

José RAMOS MUÑOZ (*)

Crónica del Primer Coloquio Internacional de Préhistoire Maghrébine. Tamanrasset (Argelia), 5-7 de noviembre de 2007.

(*) Profesor Titular de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz. Avenida Gómez Ulla s.n., 11003. Cádiz. Correo electrónico: jose.ramos@uca.es

Organizado en el marco de la manifestación “*Argel 2007. Capital de la cultura árabe*”, el *Centre National de Recherches Préhistoriques, Anthropologiques et Historiques* de Argel, con la dirección del Dr. Slimane Hachi se ha desarrollado en Tamanrasset, en el profundo Hoggar del sur de Argelia, entre los días 5 a 7 de noviembre de 2007, el Primer Coloquio Internacional sobre Prehistoria del Magreb.

El coloquio ha tenido un ambicioso programa donde han participado más de 70 investigadores procedentes de Argelia, Túnez, Marruecos, Francia, Italia, Bélgica, Alemania y España, organizados en 7 sesiones temáticas con 42 ponencias invitadas.

La organización del Coloquio ha pretendido fomentar la participación de los investigadores asistentes, mostrando una gran calidad, tanto de los temas propuestos, como de los propios debates, que han sido coordinados en el marco de mesas redondas, vinculadas a cada una de las sesiones temáticas.

Destaca en primer lugar el progreso de la investigación científica prehistórica en los últimos años en la región. Ésta se ha desarrollado en el marco de un proceso de institucionalización, dentro de programas interdisciplinares de cooperación internacional. Se ha señalado también la necesidad de tomar conciencia del salvamento y conservación del Patrimonio Histórico, como legado heredado. También sobre la necesidad de creación de estructuras de conservación, de protección y de salvamento. En dicho sentido sigue siendo necesaria la transformación de la estructura de enseñanza de la Prehistoria en los países del Magreb, donde existe aún una gran dependencia ideológica, metodológica e institucional de los centros de la antigua metrópolis colonial.

El Coloquio Internacional de *Préhistoire Maghrébine* ha contado con el desarrollo de 6 sesiones temáticas, con claro sentido de interdisciplinariedad científica y donde se puede valorar en síntesis la importancia de relaciones intermagrebíes, mediterráneas y puramente africanas. Y todo ello como necesidad de dar respuesta a los problemas de las ocupaciones paleolíticas y neolíticas de la región:

Primer tema. Las más antiguas culturas del Magreb.

Destacamos de esta sesión el impresionante compendio de Hassan Aouraghe, sobre “*Les faunes plio-pléistocènes et pléistocènes du Maghreb*” y la gran visión cultural en relación a las primeras ocupaciones del Norte de África de Mohamed Sahnouni: “*Les sites plio-pléistocènes d’Ain Boucherit, Ain el Hanech et El-Kherba (Algérie Orientale)*”, con destacadas reflexiones sobre las más antiguas ocupaciones del Norte de África y una valoración geológica, cronológica y tecnológica de la formación de Ain Boucherit, con evidencias humanas desde 1,8 M.a., con tecnología de Modo I del tipo de guijarros tallados. Llama la atención así la ocupación de África del Norte al mismo tiempo que los sitios de África Oriental, como Olduvai (Tanzania) o Koobi Fora (Kenia) en llanuras aluviales, junto a bordes de ríos o en puntos de agua, donde habitaba fauna característica de sabana.

Se expusieron también aportaciones sobre el panorama de la tecnología de Modo II, e información sobre nuevos proyectos en regiones como Mostaganem y revisiones de sitios clásicos como Ternifine o Carrière Thomas.

Segundo tema. La cuestión del Paleolítico Medio del Magreb: Un Musteriense cada vez más afirmado. El devenir del Ateriense y sus relaciones con sus sucesores.

En esta sesión se apreció el avance de la investigación en regiones de Túnez central, Argelia litoral, Marruecos oriental y occidental, contando con el desarrollo de un Musteriense, que alcanza cronologías antiguas, bien ancladas estratigráficamente en el Pleistoceno Medio. Aunque de forma general, anterior al Ateriense, llama la atención la interestratificación de ambos tecnocomplejos en sitios como Sidi Said (Tipasa, Argelia). Fueron a destacar así las contribuciones de Sonia Hajri: “*Approche technologique du Paléolithique moyen de Tunisie: l’exemple de Ain Metherchem*», Belhouchet Lotfi y Aouadi Nabiha: «*Nouvelles contributions à la compréhension du comportement des hommes du Paléolithique moyen en Tunisie: Etude des objets archéologiques du site de Ain El Guettar (Meknassy, Tunisie centrale)*» y de Roland Nespoulet *et al.*: «*Environnements, comportements et cultures humaines préhistoriques en Afrique du Nord. Apport de la région de Rabat-Temara à la question de l’émergence de l’homme anatomiquement moderne*».

En la sesión se valoró el papel de la autoría antropológica de los tecnocomplejos y la peculiaridad del norte de África en dicho sentido para el origen de la “*humanidad moderna*”, el interés de los registros de tipo Djebel Iroud, asociados a los tecnocomplejos musterienses, como verdadera alternativa, a la vía oriental de acceso de grupos de “*modernos*” a Europa. Es muy interesante la revisión que está llevando a cabo el equipo franco-marroquí de las formaciones de Temara, El Mnasra, El Harhoura o Dar es Soltane.

Sobre las posibles relaciones y contactos por la zona del Estrecho de Gibraltar, desde enfoques antropológicos versaron las aportaciones de José Ramos: “*Les occupations humaines*

du Pléistocène et Holocène dans le cadre géographique du Déroit de Gibraltar. Contributions récentes, relations et contacts» y de Marcel Otte: “*Contacts entre Afrique du Nord et Europe en Préhistoire*». Constituye un tema de alcance, dadas las significativas peculiaridades naturales, geológicas, medioambientales, de fauna y flora de ambas regiones. Las similitudes tecnológicas y el mejor conocimiento de las ocupaciones en ambas regiones marcan nuevas perspectivas para un enfoque histórico renovado de la región, que vienen a dar un peso significativo y nueva visión a las ocupaciones antiguas de Europa. No se trata ya de movimientos de flechas o enfoques difusionistas, sino de incidir en la peculiaridad histórica y social de las bandas de cazadores-recolectores y en la personalidad de su composición histórica como formación social.

En la sesión se analizó también la peculiaridad del tecnocomplejo Ateriense, su distribución, tecnología, tipos de yacimientos, ecología; así como el interés de la interstratificación con otros tecnocomplejos musterienses.

Tercer tema. El Paleolítico Superior en el Magreb. Originalidad, origen y porvenir, relaciones con el Epipaleolítico.

Quedó definido un claro Paleolítico Superior, asociado al tecnocomplejo *Iberomauritánico*, vinculado a los registros antropológicos de Mechta-Afalou y Dar Es Soltane. Hay que recordar como indicaba el Dr. Slimane Hachi que los restos antropológicos pertenecientes al grupo de Mechta-Afalou alcanzan a cerca de 500 individuos. Se reflexionó sobre el posible entronque con desarrollos regionales del Paleolítico Medio y sobre el debate de autoctonía-aloctonía, en relación a la antropología y cultura. Además se confirmó la dispersión de territorios, desde el ámbito litoral al de montañas del Atlas sahariano.

Se realizó por parte del Dr. Slimane Hachi en “*De quelques faits sociétax à Afalou Bou Rhummel*” un análisis de este interesante sitio, valorando la peculiaridad de las manifestaciones artísticas, con estatuillas de arcilla, la definición del lugar como frecuentación de cazadores de muflones, y al mismo tiempo lugar de necrópolis. El destacado registro de este importante yacimiento se analizó desde un enfoque de instalación de comportamientos sociales e ideológicos, como grupos plenamente constituidos de cazadores-recolectores, valorando sus procesos de territorialización y de frecuentación.

En dicho marco hubo interesantes y nuevas aportaciones sobre el *Iberomauritánico* a cargo de Hadjouis Djillali, Mustapha Nami, Sari Latifa y Amara Ali. Se expuso de este modo un replanteamiento de las interesantes estratigrafías de Taforalt y Columnata. La revisión antropológica de Alfredo Coppa *et al.*: “*Relations phénétiqes des populations iberomaurusiennes de l’Afrique du Nord avec celles de la fin du Pléistocène-début de l’Holocène en Eurasie*” vino a mostrar la peculiaridad antropológica de los grupos humanos del Paleolítico Superior Tardío del Norte de África, sobre el registro de Taforalt y de Afalou;

contrastándolo con los grupos modernos levantinos (Qafzeh y Skull) y con los del Paleolítico Superior Antiguo europeos, con la aplicación de técnicas estadísticas.

Consideramos también de interés las contribuciones de Hadjouis Djillali: *Banque de donnés architecturales cranio-faciales et occlusales des hommes de Mechta-Afalou d'Algerie*; que ha desarrollado un interesante estudio de las poblaciones históricas norteafricanas sobre una metodología biodinámica y arquitectural del cráneo, siendo desarrollado el contraste de referencia con los registros de Mechta-Afalou y con los grupos del Paleolítico superior norteafricano.

Se pudo comprobar el avance importante en los estudios tafonómicos, en los análisis arqueozoológicos, que han permitido en algunos yacimientos comprender los procesos de adquisición y tratamiento de las piezas cazadas.

Queremos destacar también el interés de los nuevos registros del proyecto marroquí-alemán en el Rif oriental, con los importantes datos ofrecidos por los yacimientos de Ifri-el-Baroud e Ifr n'Ammar, que fueron presentados por Mustapha Nami.

Se valoró también en el debate, la definición del concepto de *cultura Capsiense*, como práctica cultural asociada a grupos de cazadores-recolectores de antílopes, pero también a recolectores de gasterópodos terrestres y a mariscadores del litoral. Su definición en yacimientos del Magreb oriental y su presencia en las altas planicies y montañas del Atlas, muestra una peculiaridad y continuidad histórica en el inicio del Holoceno, siendo de gran interés el avance de su estudio para un posterior análisis de los procesos de neolitización regionales.

Cuarto tema. Las diferentes corrientes de neolitización en el Magreb: Las neolitizaciones antiguas y la tardía.

La sesión sobre el neolítico era esperada, verdaderamente se percibía un hito, que yo denominaría incluso de expectativa de cambio generacional. Por un lado la conferencia magistral de Jean Guilaine: "*Entre Europe et Maghreb au Néolithique: la Méditerranée, lien ou frontière culturelle?*", marcaba desde parámetros completamente clásicos y criterios normativos-difusionistas, una perspectiva pasiva y receptiva al ámbito africano; considerándolo como dependiente del Medio Oriente. Por otro lado, se fue atisbando, con mucha prudencia, pero con la decidida fuerza de los datos, un lento, todavía no estructurado, pero imparable ya, avance de experiencias africanas sobre situaciones que no encajan y que van a empezar a romper el paradigma tradicional, por un lado histórico-cultural y también por otro sociológicamente basado en parámetros de *autoridad*, en las definiciones. Ya se había apreciado en la sesión anterior, sobre todo por la espectacularidad y personalidad de los nuevos registros asociados a Iberomauritánico y Capsiense, la importancia del sustrato de los últimos grupos cazadores-recolectores, el interés de la fauna y la diversidad de las prácticas económicas.

Así frente a explicaciones *monolíticas del paradigma tradicional*, se fueron presentando diversos ejemplos de modos de vida regionales, que prueban la riqueza y variedad de las sociedades tribales neolíticas en el registro norteafricano. Así fueron de interés la contribución de la Dra. Colette Roubet, sobre “*La Mahrouguetien, ses activités forestières et agricoles, diversité des comportements durant le Néolithique et la Protohistoire dans les Nememcha*» y los interesantes resultados de proyectos desarrollados por arqueólogos tunecinos e italianos (Simone Mulazzani y Olivia Muñoz) que analizaron en varias ponencias el importante sitio SHM-1 de Regla (Túnez). Muestran estos registros dinámicas muy novedosas de ocupaciones estacionales, de frecuentaciones y desplazamientos entre grupos; así como la estructuración de espacios domésticos, de la idea de *aldea neolítica*, con agujeros para postes, espacios empedrados, hogares, fosas, zonas de actividades específicas y un gran interés en la información sobre la captación de recursos faunísticos y malacológicos.

Igualmente fueron de gran interés los resultados de la misión marroquí-alemana, defendida en este caso por Abdeslam Mikdad, del sitio del Rif oriental de Hassi Ouenzga. Confirmando una potencia y variedad de los registros neolíticos insospechados hasta ahora. Su contribución completaba la de Mustapha Nami, para valorar la presencia de enclaves en el Rif Oriental de cronología antigua, con testimonios cerámicos, tecnología lítica y registros orgánicos propios de grupos cazadores-recolectores. También ofreció gran interés la localización de numerosos sitios con Neolítico antiguo, en el interior de Marruecos, en la región de Ifrane y en el Atlas Medio.

El debate posterior cumplió las expectativas y la diferencia de enfoques. Frente al modelo tradicional planteado por Jean Guilaine, en el marco de la ola de avance; se han planteado otras ideas alternativas:

- La necesidad de definir plenamente el concepto de neolítico, más en la línea de modo de producción que de cultura.
- La importancia y variedad de los sustratos, que prueban la continuidad poblacional.
- La originalidad de nuevos sitios con registros cerámicos y evidencias plenamente de ocupación cazadora-recolectora.
- La documentación de altas cronologías en el sur del grand Erg, en Tassili y Hoggar, que prueban modelos diferentes de origen y desarrollo de prácticas agrícolas, alternativas al paradigma de la ola de avance del cardial.

Han participado en el debate en la defensa de ideas alternativas los investigadores Marcel Otte, Abdeslam Mikdad, Slimane Hachi y José Ramos. Al cabo se planteaba la validez de los modelos de explicación “simples”, y la situación todavía embrionaria de la investigación. Pero la impresión fue muy positiva, en cuanto a la configuración de ideas y datos que pueden hacer sucumbir los conceptos de *paradigma cardial* y *la ola de avance* como modelo simple explicativo.

Quinto tema. Novedades sobre el arte de las regiones saharianas: inventarios, cronologías y sentido.

Hubo novedades de interés sobre los registros artísticos. Destacadas fueron las aportaciones de Belhouchet Lofti sobre los grabados sobre cáscaras de huevo de avestruz, de Sophie Acheche sobre el arte rupestre de Túnez y el gran proyecto de trabajo de campo en el Ahaggar, en el entorno de Téfedest, a cargo de un proyecto argelino-marroquí con la responsabilidad de Michel Barbaza y Slimane Hachi.

Se debatió sobre la cronología, los estilos, los nuevos territorios y el inmenso futuro que queda, cuando se comprueba la aplicación a las prospecciones de los modernos sistemas de registros de localización y de control informático. El ejemplo de Téfedest demuestra la asociación del arte a otros yacimientos y la necesidad de abordar el estudio en relación a las características geológicas y geomorfológicas del entorno. Se incidió en la diversidad de modos de vida expresados en el arte, desde sociedades pastoriles a la plasmación de escenas y aspectos de vida cotidiana; pero siempre mostrando un modelo natural e histórico previo a la desertificación.

Sexto tema. La Protohistoria. El megalitismo, origen y cronología, costumbres funerarias, relación con el Neolítico.

Se comprobó la superación de las viejas ideas que veían el megalitismo funerario como influencia exterior. Las tendencias actuales vinculan la necesidad de estratificación en sitios con hábitat y la asociación del megalitismo con otros elementos arqueológicos del hábitat y del arte rupestre. Se aprecia ya la cronología neolítica del megalitismo en regiones bien definidas del sur (Hoggar, Tassili). Se valoró la necesidad de avanzar en las dataciones, en profundizar en los estudios antropológicos de los registros y en valorar la asociación con el entorno territorial de los sitios. Y evidentemente se incidió en el proceso estilístico de un proceso desde el final de la fase “*bovidien*” de esquematización, acentuada en la fase “*caballine*” y “*cameline*”; hasta entroncar con los signos y símbolos vinculados a la escritura líbico bereber y a los motivos del arte tradicional bereber.

El debate de la sesión del arte, fue también apasionante, con significativas intervenciones de Ginette Aumassip, Malika Hachid, Slimane Hachi, Abdeslam Mikdad, entre otros, valorándose la importancia antropológica que contiene y las enormes posibilidades que aún ofrece su investigación y estudio.

Destacar en esta sesión la interesante contribución del proyecto marroquí-español a cargo de la responsabilidad de Jorge Onrubia y Youssef Bokbot: “*Néolithique et protohistoire dans le bassin de l’oued Noun (Maroc pré-saharien): recherches récentes*”.

Como actividades complementarias se visitó la sede del Parque Nacional de Ahaggar y varias localizaciones prehistóricas del desierto del Hoggar.

Además de las líneas indicadas hay que reseñar la gran potencialidad de estudios que tienen todavía las ocupaciones prehistóricas en el Noroeste de África, básicas en muchos casos para poder comprender explicaciones históricas del Mediterráneo y del ámbito atlántico. Por otro lado se aprecia en el contexto sociológico de estos países, la necesidad de contar con nuevos proyectos internacionales, que afortunadamente se desarrollan ya en términos paritarios y de cooperación entre investigadores de diversos países.

Queremos sinceramente destacar la magnífica organización y la calidad de los debates, destacando la acogida, la calidad humana y científica del Dr. Slimane Hachi, verdadero dinamizador del encuentro. Deseamos la rápida publicación de las actas y la prometida continuidad en otros ámbitos geográficos del Magreb de estos Coloquios Internacionales sobre *Prehistoria del Magreb*.

Me llama la atención en este sentido, cómo en relación con la investigación arqueológica africana una corriente significativa anglosajona, preocupada por los trabajos historiográficos, denomina a estos estudios, como "*Poscolonialist Archaeology*". De forma hipócrita pretenden con dicho eufemismo superar un pasado sombrío de ocupación e imperialismo. Pero en dicho cuadro es sorprendente todavía la dependencia de la cualificación profesional de los jóvenes investigadores, que en el marco al menos de Argelia y Marruecos, casi en una inmensa mayoría, acuden a Francia para poder desarrollar estudios de tercer ciclo y doctorado. Igual podríamos indicar de otros países del África oriental, respecto a Gran Bretaña, como la otra gran metrópolis impulsora del colonialismo.

Por ello, quiero destacar la esperanza que me produjo ver la ilusión de los jóvenes investigadores africanos, que a pesar de sus limitaciones, trabajan sinceramente en el marco de nuevas relaciones de compañerismo y de nuevas situaciones de partenariat, tendentes a impulsar y generar nuevos proyectos internacionales de investigación, que en estos tiempos deben estar guiados por líneas de cooperación y ayuda al desarrollo.